

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA
Reforma Académica
1er Foro de Propuestas

Economía de la Pobreza y Desigualdad. Teoría y Práctica

Abril de 2013
Prof. Dr. César Octavio Vargas Téllez

A) Reflexiones sobre la Desigualdad y la Pobreza

Introducción

La pobreza, la desigualdad y la distribución del ingreso son tres conceptos que están íntimamente relacionados. Pobreza y desigualdad pueden presentarse de manera conjunta (en la mayoría de las veces) o individual, aunque no son excluyentes, puede existir pobreza sin existir desigualdad (aunque difícilmente) y/o puede existir desigualdad sin pobreza. Sin embargo en suma ambas determinan el bienestar social y calidad de vida de la población, y su existencia justifican acciones de redistribución del ingreso a través de políticas públicas.

Sin lugar a duda hay importantes argumentos morales para combatir a la pobreza y la desigualdad y también desde el punto de vista estrictamente económico; dado que la pobreza y la desigualdad impiden un pleno aprovechamiento todas las capacidades potenciales de los recursos humanos para desarrollarse. De hecho cada vez hay más consenso en torno a la idea surgida de la economía institucional de que la pobreza y desigualdad en la distribución de los recursos produce un pobre resultado en la tasa de crecimiento de la economía.

La preocupación por la pobreza siempre ha estado presente en el pensamiento económico y de manera indirecta aunque implícitamente también por la desigualdad. En especial la pobreza se entendía como el resultado del mal funcionamiento del sistema económico. Posteriormente esta situación se supone se corregiría con el advenimiento de una economía de mercado que asignase

de manera eficiente los recursos, de tal manera que crecimiento continuo de empleo y salarios estaría garantizado y con ello también la disminución de la pobreza.

Sin embargo John Stuart Mill fue pionero en reconocer que el buen funcionamiento del mercado no basta para solucionar todos los problemas sociales y recomendaba la provisión de algunos bienes y servicios públicos como educación y salud a los pobres de manera equitativa. Reconocía que la exclusión impedía que los esfuerzos individuales surtieran efecto para salir de la pobreza y veía en la dotación de estas transferencias en especie un elemento esencial para la igualación de oportunidades, transmisión de valores laicos y capitalistas. En cambio, no avalaba las transferencias monetarias porque decía que generaban desincentivos al trabajo.

Posteriormente a inicios del siglo XX con el surgimiento de la Economía del Bienestar se reconoce que los mercados aunque competitivos, pueden asignar los recursos de tal manera que no satisfaga a la sociedad y con ello se reconoce la intervención del Estado para su distribución. Y a través de la función de bienestar social, la cuál es la suma de las funciones de bienestar individuales y en donde la sociedad estaría dispuesta a sacrificar más eficiencia por más equidad en la distribución, dependiendo de la aversión a la desigualdad. La actitud hacia la pobreza y/o desigualdad es un factor que determina en buena medida la posición que toma el Estado respecto a sus políticas redistributivas.

Desde la Economía del Bienestar se desarrollaron las bases para el entendimiento y tratamiento de las fallas del mercado, como la existencia de información asimétrica, de mercados y contratos incompletos, etc. Se argumenta que todos ellos son factores que inciden directa o indirectamente sobre los niveles de pobreza y/ desigualdad. Dichos factores promueven el surgimiento de buscadores de rentas, de problemas de agencia, de incertidumbre, de tal manera que la inversión se ve inhibida y el crecimiento económico afectado de manera negativa, con repercusiones en la generación de empleo, salarios y por ende en la pobreza y la desigualdad.

En este sentido y sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, que han surgido nuevos enfoques para entender, tratar y combatir la pobreza y la desigualdad desde el ámbito desde las instituciones, entendiendo a éstas como un conjunto de leyes, reglas y normas ya sean formales o informales, las cuales forman el marco institucional dentro de la que una sociedad se rige. Estos

acuerdos institucionales crean incentivos o desincentivos en los agentes económicos y determinan el comportamiento económico. De esta manera el fenómeno de la pobreza y desigualdad se entiende como un fenómeno en el que influyen elementos políticos, sociales, culturales y económicos y por lo tanto con tales elementos debería de ser analizada y tratada.

La relación entre Pobreza y Desigualdad

El concepto y medición de pobreza puede variar dependiendo que variable se usa para su medición, en concreto la disyuntiva entre ingreso y gasto. La elección de alguno de estos dos indicadores en realidad está reflejando el concepto de pobreza elegido, si se opta por el gasto de las familias para cuantificar el grado de pobreza existente, implícitamente la preocupación es sobre los estándares de vida. En cambio la elección del ingreso como indicador de nivel de pobreza, tiene como preocupación el que los individuos o familias tengan derechos mínimos sobre los recursos.

De acuerdo a Atkinson (2008) la referencia a los “derechos” lleva a la relación entre pobreza y desigualdad; surgiendo cuatro enfoques en su tratamiento.

- i) La pobreza es la única preocupación, sin dar importancia a desigualdades en el ingreso por arriba de la línea de pobreza
- ii) Importa la reducción de la desigualdad es una meta política, pero se da prioridad a la eliminación de la pobreza.
- iii) Desigualdad y pobreza importan de la misma manera pero hay disposición de intercambiar ganancias en una dirección contra pérdidas en otra.
- iv) La pobreza no tiene especial importancia, simplemente es un componente de un costo mayor que es la desigualdad.

De lo anterior se desprende que la prevalencia de la pobreza sobre la desigualdad o viceversa está en función de las preferencias de los tomadores de decisiones y en última instancia en una sociedad democrática, de la función de bienestar social imperante. Ello implica que el combate a la pobreza y desigualdad dependerá de los principios de justicia distributiva que adopta una sociedad, precedidos por un pacto social y resultado de los acuerdos institucionales existentes entre los grupos sociales.

Pobreza

Dado que el término pobreza es usado en muchos ámbitos es necesario aclarar su significado. Las preocupaciones sobre la pobreza pueden ser multi-dimensional siempre que existan varios elementos a considerar, como son alimentación, vivienda y vestido.

Pobreza se define como la insatisfacción de las necesidades humanas, pero es precisamente la concepción de “necesidades” donde existe un margen de interpretación amplio que puede alterar el concepto de pobreza. Ha de distinguirse entre necesidades y preferencias, ya que las preferencias no siempre están vinculadas con las necesidades básicas para la vida.

En línea con la búsqueda de definiciones de pobreza surge un debate entre lo que se denomina pobreza absoluta y pobreza relativa. Entre los exponentes que defienden el enfoque de “pobreza relativa” es Peter Townsend quién señaló que “las necesidades de la vida no son fijas, continuamente están siendo adaptadas y aumentadas ante cambios en una sociedad y sus productos.

En contraste Amartya Sen (1978) uno de los principales exponentes del enfoque de pobreza absoluta dice que “hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de pobreza, que significa manifestaciones de muerte por hambre, desnutrición y penuria visible en un diagnóstico de pobreza sin tener que indagar primero en el panorama relativo.” De esta manera Sen sostiene que el enfoque de pobreza relativa complementa y no suplanta el análisis de pobreza en términos de privación absoluta.

La crítica de Sen se basa en el hecho de que la cambiante cantidad y calidad de bienes en una sociedad requeridas para satisfacer las mismas necesidades absolutas es completamente irrelevante, debido a que las necesidades básicas y satisfactores humanos se están universalizando. Y aun más importante, el enfoque relativista puro, se basa en el hecho que ser pobre significa tener menos que un grupo de referencia, por lo que termina disolviendo la pobreza en desigualdad. Esto llevaría a postular que en dos comunidades rurales de un país pobre en la que existe muy poca desigualdad existe menos pobreza que en una ciudad rica de un país rico.

Medidas de pobreza

Desde el trabajo seminal de Sen (1976) donde se presenta un enfoque axiomático para construir medidas de pobreza, han surgido una amplia serie de trabajos al respecto. Si bien la intención de Sen fue proponer un único conjunto de axiomas que condujeran hacia una única medida de desigualdad, en realidad han sido más de 20 diferentes axiomas,¹ muchos de los cuáles no son compatibles entre sí, y además varios de ellos satisfacen diferentes medidas de pobreza. Ello ha conducido a un amplio debate sobre la idoneidad de las diferentes medidas de pobreza.

Dentro del análisis en la cuantificación de la pobreza, hay tres preguntas básicas al momento de tratar de cuantificar la pobreza; ¿Quién es pobre?, ¿Qué tan pobres son los pobres?, importante a la hora de implantar políticas antipobreza y finalmente ¿Cómo agregar la pobreza en una distribución?

Para responder estas preguntas es importante definir los estándares de vida de acuerdo a las necesidades básicas, donde la sola elección de estas necesidades ha planteado en sí mismo un amplio debate. La elección de las necesidades determina en buena medida la línea de pobreza elegida, y está a su vez determinará el nivel de pobreza obtenido. Así, si solo preocupa la alimentación, la línea de pobreza será menor que si se eligen otros satisfactores. Por lo tanto la disyuntiva está entre sí: ¿Para salir de la pobreza basta con satisfacer las necesidades más básicas de alimentación, vestido y vivienda? O ¿Habría que tomar en cuenta mayores estándares de vida? está siempre presente en todo análisis de medición de la pobreza.

En realidad no existe consenso sobre los estándares elegidos para construir una línea de pobreza, sin embargo sí existe cierto acuerdo de que en la medida que una sociedad crece económicamente y se desarrolla, la línea de pobreza debería de ser escalada. De esta manera cuando la línea de pobreza es modificada en función del desarrollo económico, se está utilizando el enfoque de pobreza relativa. En cambio sí existe una línea de pobreza inamovible que cubre un mínimo de subsistencia se dice que prevalece el enfoque de pobreza absoluta.

En este sentido Sen propone construir una canasta normativa de bienes como alimentación, vivienda, salud, educación y transporte. Por último debe decirse que la elección de alguno de estos

¹ Véase Lamber, pp133.

dos enfoques sin duda afectará el resultado obtenido, y éste contrastará con los resultados del otro enfoque.

De esta manera entre los métodos para medir la pobreza más utilizados está el Enfoque Sectorial de Necesidades Básicas Insatisfechas, éste método es el más tradicional y consiste en la elección de un parámetro mínimo de cada necesidad y calcular la población por debajo de estos parámetros. Existe múltiples variante de éste método, las cuales están determinadas precisamente por la elección de dichas necesidades.

El otro gran método para el cálculo de pobreza es el de la elección de línea de pobreza, el cuál consta en obtener el costo de una canasta alimentaria y multiplicarlo por el recíproco del coeficiente de Engel (porcentaje del gasto dedicados en alimentos). Debe decirse que no hay una línea de pobreza de consenso y ésta estará en función del coeficiente de Engel elegido, donde puede ser el de los estratos más pobres, el del promedio de los hogares o bien un estrato de referencia que satisfaga los requerimientos nutricionales mínimos.

Finalmente como hemos visto lejos de existir un solo indicador de pobreza, a pesar del intento de sistematizar y elegir un solo índice para medir la pobreza, en la realidad hay una amplia gama de indicadores, lo que hace necesario revisar la metodología de cálculo y ser cuidadosos en su interpretación.

Desigualdad

Aquí también existen varios enfoques sobre la el concepto de desigualdad así como sobre los objetivos y características que debe tener la igualdad social. Si se entiende por igualdad, al mismo nivel de alguna variable de referencia que deben de tener los individuos, implícitamente existe un juicio de valor, influido por algún enfoque teórico filosófico, asociado a una posición política, económica o social.

Entre los diferentes enfoque existentes para medir la desigualdad existe consenso sobre el principio de remuneración individual, sin embargo también se reconoce que la dotación inicial de factores que recibe cada individuo habrá de ser modificado en aras de mayor igualdad y mejor

inserción en la sociedad y en su ámbito económico. También hay coincidencias en que la desigualdad ha de atenderse a través de políticas públicas.

Sin embargo el consenso falta cuando se pregunta porque y como han de corregirse las desigualdades del ingreso y riqueza, y como deben de funcionar los sectores estatales, sociales y de mercado para conseguirlo.

Medidas de Desigualdad

Las medidas de desigualdad básicamente hacen un análisis comparativo de la distribución del ingreso de una población objetivo. Y aunque su medición es diferente a la de pobreza, existen vínculos cercanos entre ellas.

El objeto de la medida es muy amplio y puede ser ingreso, riqueza, consumo, educación salud etc. En estudios sobre la distribución de la renta, en la mayoría de los casos se se utiliza el ingreso, ya sea personal o familiar, aunque también hay un importante número de estudios que utilizan el consumo. La variable de análisis elegida es clave en el resultado obtenido, generalmente cuando se usa el consumo de las familias o individuos la desigualdad es menor, ya que el consumo muestra una tendencia más suavizada en el tiempo que el ingreso, y también minimiza el sub-reporte existente en las encuestas a los hogares cuando se mide la distribución a partir del los ingresos.

Curva de Lorenz

Es una de los más conocidos y veteranos instrumentos que expresan la desigualdad. Metafóricamente, la curva de Lorenz no revela el tamaño del pastel ni el número bocas existentes, en otras palabras el ingreso medio y el tamaño de la población no pueden ser inferidos desde la información contenida en ella.

El teorema de Atkinson² (1970) permite sentar las bases sobre las cuales las comparaciones de la curva de Lorenz tienen un significado normativo. Esto significa que en el caso de una función de utilidad $U(x)$ estrictamente cóncava y creciente se preferirá la dominancia en las curvas de Lorenz con igual ingreso, debe decirse que esta concavidad soporta el Principio de Transferencia. Sin embargo este principio de dominancia se ve superado cuando las curvas de Lorenz se cruzan,

² Previamente desarrollado por Kölm

como es el caso del 30% de las 2556 comparaciones de pares en 72 países³. Es igualmente indefinida es la situación cuando de dos curvas de Lorenz la que domina tiene menor ingreso promedio.

Al respecto Shorrocks propuso la curva de Lorenz generalizada, la cual toma en cuenta el ingreso per cápita promedio para ambas curvas, de tal manera que una distribución de ingreso más desigual pero con ingreso medio mayor es dominante frente a una distribución más equitativa pero con menor ingreso per capita medio.

Índice de Gini

Este índice es derivado de la curva de Lorenz y la capacidad de expresar en un solo número el nivel de desigualdad lo han hecho muy popular, con parámetros entre 0 y 1, donde 0 es igualdad total y 1 es desigualdad extrema. Como indicador de desigualdad es muy elocuente, aunque no es sensible a los niveles de ingreso entre los cuáles las transferencias toman lugar, es más bien sensible a la diferencia de la clasificación.

Índice de Atkinson

Mide la fracción de ingreso total que podría ser sacrificada sin ninguna pérdida de bienestar social si el resto del ingreso fuese distribuido equitativamente. Debe advertirse que algunos economistas tienen importantes dudas sobre su efectividad en la medición de la desigualdad, debido a que el nivel de desigualdad resultante está determinado por la actitud que tenga la sociedad hacia la desigualdad, de tal manera que no hay consistencia en los resultados. Por lo tanto el índice está influido por los juicios de valor que tenga el investigador y/o tomador de decisiones en el momento de elegir el nivel de aversión al riesgo de una sociedad. Esta característica permite ponderar más las transferencias entre los ingresos menores, a diferencia del Gini. Así, a medida que aumenta el rechazo a la desigualdad aumenta el ingreso “desperdiciado” en la obtención de cierto nivel de bienestar social.

Índice de Theil

Es un índice de desigualdad “descomponible aditivamente”, donde la desigualdad total puede ser expresada como una suma ponderada de los valores de desigualdad calculados dentro de los subgrupos y donde también existe un componente de desigualdad entre grupos. Por ejemplo en

³ Kakwani, 1984.

una análisis de la distribución de la renta en el sector rural, se pueden agrupar por edades o sexos los grupos, de tal manera que el índice de desigualdad es una ponderación de la suma de la desigualdad dentro de los grupos y entre los grupos existentes.

En suma, existe una amplia gama de medidas para la pobreza y la desigualdad y entre ellas hay una serie de conceptos y aspectos metodológicos que los hacen diferir, lo importante es elegir el más adecuado para el objeto de estudio.

B) Propuesta de materia

Justificación de la materia

La Facultad de Economía tiene una larga tradición de compromiso social, donde desde la formación de los estudiantes, la investigación y la difusión de las ideas, siempre ha estado presente la preocupación de que la Ciencia Económica sirva a la sociedad y sobre todo a los sectores sociales más desfavorecidos.

Además por su carácter de escuela pública y de ser la más importante de su tipo en el país, la Facultad de Economía no puede renunciar a la enseñanza desde la teoría de la pobreza y la desigualdad. En un país donde la pobreza sigue enquistada en amplios sectores sociales, donde lejos de disminuir ésta ha aumentado en los últimos 30 años, donde también persiste la desigualdad, es no solo importante si no necesario y un deber que los alumnos conozcan la teoría sobre la pobreza y la desigualdad y aplicaciones que les permitan medirla con datos reales dichos fenómenos, sus grados de severidad así como proponer políticas económicas para su combate.

El estudio de la pobreza, la desigualdad y su intensidad, prácticamente no existe de manera formal en los programas de estudio de la licenciatura, y muchas veces cuando se habla de estos fenómenos, simplemente se remite a citar fuentes externas, ya sea oficiales (INEGI) o de otros investigadores, pero rara vez con datos de elaboración propia, que pudieran contrastar y cuestionar dichas fuentes. En los últimos años, los estudios sobre pobreza y desigualdad que se han hecho sobre México, ya sea llevados a cabo por organismos internacionales como el Banco

Mundial, la CEPAL, PNUD o instituciones nacionales como el CONEVAL o la Secretaria de Desarrollo Social, se han hecho en su mayoría por especialistas y egresados de universidades diferentes a la Facultad de Economía y en buena proporción por Universidades Privadas. Por lo tanto es indispensable que la Facultad de Economía ocupe el lugar que le corresponde en la formación de economistas capaces de entender, conocer y estudiar de manera seria, sin retórica, el fenómeno de la pobreza y desigualdad. Ello sin duda ayudará a ampliar el debate sobre la cuestión, ya que per se, la F.E., tiene un sello de compromiso social, que otras instituciones no necesariamente tienen, por lo tanto es urgente llenar este espacio, en el cual se ha perdido presencia la Facultad de Economía en los últimos años.

Objetivo de la materia

El alumno debe de conocer y consolidar los conocimientos básicos de la teoría de la pobreza y la desigualdad y además ser capaz de hacer aplicaciones y ejercicios que se vinculen con la realidad. Se hará un fuerte énfasis en el lenguaje formal y sus aplicaciones a la realidad social.

Como se planteo en la introducción y la primera parte del documento, la pobreza y la desigualdad son fenómenos complejos, diferentes entres sí, aunque en la mayoría de los casos con amplia correlación. Son fenómenos, en los cuales existen varios enfoques en su definición y concepción así también como en su medición, de tal modo que es importante que el alumno conozca los principales enfoques y aplicaciones para su estudio y medición.

Se busca que al final del curso el estudiante tenga una solida formación teórica y alto conocimiento de herramientas para hacer aplicaciones y poder hacer análisis culitativos y cuantitativos del fenómeno, capaz de proponer soluciones practicas y viables para mitigación.

Contenido Temático

Tema 1

Distribución del ingreso

Los datos y su manipulación
Escalas de equivalencia
Series vs Datos de panel
Calidad de los datos
Fuentes de los datos

Tema 2

La desigualdad

La importancia de la desigualdad
Definiciones
Medidas de desigualdad
Determinantes de la desigualdad

Tema 3

Economía del bienestar

Bienestar social y desigualdad
Funciones de bienestar social
Medidas de aversión a la desigualdad

Tema 4

La pobreza

Definiciones de pobreza
Pobreza y el bienestar social
Índices de pobreza
Criterios de dominancia de la pobreza

Tema 5

Extensiones

Distribución de la riqueza
Riqueza y distribución de la riqueza
La Polarización
Medidas de polarización
Fuerzas sociales y su impacto sobre riqueza y polarización

Tema 6

Tópicos de Política Económica

Eficiencia y equidad
Sistema fiscal y redistribución
Progresividad
Inequidad horizontal y vertical
Transferencias y redistribución
Índices de impacto redistributivo

Referencias

Atkinson A.B. & Bourguignon F.; **Handbook of Income Distribution** North Holland

Atkinson T. **On the measurement of inequality**. Journal of Economic Theory. Vol. 2 pp. 244-263
1970

Atkinson T. **Essays about poverty**. New Palgrave Dictionary of Economics. 2008

Champernowne D.G. & Cowell F.A. ; **Economic inequality and income distribution**. 1998.
Cambridge University Press.England UK.

Cowell, F.A. **Measurement of Inequality**, 2nd edition. Hemel Hempstead. Prentice Hall (2000)

Kakwani, N.C **Welfare ranking of income distribution**. Advances in Econometrics, vol 3. pp.191-
213. (1984).

Lambert P.J. **The Distribution and Redistribution of Income**. 2001. Third edition Manchester
University Press England UK.

Sen A. **Poverty: an ordinal approach to measurement**. Econometrica vol. 44 (1976)

Sen A. **Ethical measurement of inequality: some difficulties**, in W.Krelle and A.F. Shorrocks
(eds) Personal Income Distribution. Amsterdam New Holland. (1978)

Shorrocks A.F. **“Ranking income distributions”**, *Economica* Vol 50, pp.1-17 (1983).